

ARTE

# Firmas nacionales en exclusividad

■ Como pocas veces sucede, los artistas nacionales figuran de manera exclusiva en la cartelera montevideana.

NELSON DI MAGGIO

No se podrán quejar de esa preferencia. Todas las salas de exhibición de las diferentes instituciones de Montevideo hospedan artistas nacionales. Consagrados como referentes históricos o pertenecientes a varias generaciones actuales, los nombres que se pueden ver y estimar (los que inauguraron y los que inaugurarán en estos días) abren un espectro amplio de propuestas ur-

guayas. Los montajes no se distinguen por un diseño y realización audaces en ningún caso, mientras que los catálogos importantes o sencillos (también su ausencia), incluyen textos que poco contribuyen para alterar el pulso intelectual del lector ocasional. Curiosamente, los vernissages son muy concurridos. El público es capaz de ocupar los amplios espacios del hall de la IMM o el patio del Palacio Santos, el pequeño del Museo del Azulejo, pero difícilmente regresará para observar lo que no pudo ver el primer día. Como es habitual, el vacío se sucede al pleno. Y no es buena señal. Es que, tener el imán diario de un Rembrandt, como sucedió el año pasado en el Museo Nacional de Artes Visuales durante dos meses, es rara avis.

**Pedro Figari (Palacio Santos)**

La denominada **Muestra retrospectiva del doctor Pedro Fi-**



Autereltrato de Figari.

gari en la ampliada sala que lleva su nombre (planta baja del Ministerio de Relaciones Exteriores) conmemora el décimo aniversario de su fundación. Pensada para incrementar el intercambio internacional, el objetivo de la sala y el patio colonial circundante no ha sido satisfactorio por escasez de personal y de un presupuesto acorde con sus propósitos. Tampoco ayuda la no muy feliz resolución del espacio que necesita paneles móviles y no cortinas, poco aptas para cumplir su función utilitaria, y no es buena la resolución de caballetes empleados en esta oportunidad. La buena intención de funcionarios y colaboradores no basta. El ejercicio de la diplomacia implica dignidad en la actuación y en la difusión del arte nacional en el exterior y atraer muestras de provenientes de países cercanos o lejanos. No hay una política cultural y los auténticos (universales y reconocidos) valores nacionales quedan sepultados, eternamente postergados ante la inercia oficial o mencionados en la retórica oportunista. Es una situación que debe cambiar necesariamente ya que la cultura no es un gasto sino una inversión. Hay que formar un equipo asesor técnico, profesional que instruya y forme a los futuros representantes del país en el exterior sobre lo esencial del arte y la literatura nacionales. Es triste verificar que a menudo, salvo en contadas ocasiones, el Uruguay no tiene embajadores o agregados culturales con los conocimientos mínimos de la realidad cultural que representan. Lo mismo puede decirse del personal extranjero acreditado en

Uruguay: pasan unos años, sin preocuparse por el entorno en que viven, sin aportar nada de donde vienen. Ni conocen ni dan a conocer. Ni llevan nada ni dejan nada. Entonces, la relaciones se reducen a la mínima expresión protocolar. Y hay que insistir, hacer el esfuerzo, con crisis o sin ella, por revertir la situación. La imaginación, una vez más, debe ser convocada.

Los veinticinco cartones de Figari, provenientes de museos (Histórico Nacional, Municipal de San José, con obras muy valiosas pero no bien conservadas) y de particulares (menos interesantes, aunque es notable **Fantasia de carnaval en Parva Domus**), así como documentos originales poco conocidos, tienen su atractivo, aunque el conjunto es desigual. Pero sería suficiente **Fantasia**, esa inspiradísima, extraña y casi abstracta composición para justificar la visita a la exposición. Pero hay más. Una mirada inteligente podrá encontrar resonancias del primer Mondrian y del suizo Ferdinand Hodler en los cielos figarinos (bandas paralelas de talante minimalista) así como en las severas resoluciones arquitectónicas (**Luna de miel**), el recuerdo de Van Gogh en las diligencias (que Figari vio en la colección Milo Beretta), o la insólita afinidad, avant-la-lettre, con el expresionismo abstracto, en la pincelada suelta y vibrante de amplios sectores de otros cuadros. La revisión permanente de Figari, es siempre bienvenida, sugeridora de nuevas interpretaciones, atrapa con el poder encantatorio al que se rendía Malraux, que incluso en selecciones y montaje discutibles como aquí, en el Palacio Santos, entrada por la calle Cuareim, que sólo se puede ver hasta el miércoles y vale la pena visitar.

**Dos videastas locales**

Julia Castagno presenta el video **The chicken party-La guerra de los pollos** y desde el vamos (la deliberada errónea traducción) anticipa el sarcasmo, la carga irónica que despliega en su proyecto. Contagiada de la obra pionera de Martín Sastre (perteneciente al mismo Movimiento Sexy), Castagno arremete contra la desinformación de los noticiarios televisivos, la manipulación de las imágenes de acuer-



Escultura de Gustavo Wojciechowski.

do a las ideologías imperantes, la incomprendibilidad de los textos. En media docena de monitores, con sus correspondientes audífonos, y durante veinte minutos, se puede seguir la intrepidez del libretto y la filmación (interviene un grupo numeroso de amigos y colegas de la artista) que deja un saldo muy positivo. No es común esta toma de posición decidida frente a los medios, esta lucidez ante los problemas de la realidad inmediata al que sin duda contribuye el talento de Daniel Umpiérrez (escribe desde el catálogo) y el colectivo Movimiento Sexy, el más fermental y removedor dentro del apático panorama nacional. En la Sala Menor del Centro Municipal de Exposiciones, miércoles a domingo de 17.00 a 21.00.

En comparación, **Souvenirs**, una instalación de video perteneciente a Fernando Sicco, aparenta ser más convencional aunque de mayor fuste técnico, pero una mirada atenta descubre sutilezas en la iconografía empleada. Sicco escribe en el catálogo que **Souvenirs** es "un producto tributario de viajes", pero opuesto a las excursiones turísticas tipo si es martes debe ser Bélgica. Aquí no hay "insectos felices" que recorren incontables ciudades y países en algunas semanas sino una mirada aguda y compadecida del ser humano en sus diversos registros por interiores (escaleras mecánicas, metro, iglesia) o exteriores (playa, vidrieras), esas multitudes solitarias que intentan, no siempre sin lograrlo, la comunión a través de la religión, la asistencia a espectáculos o encuentros multitudinarios. Un texto claro y breve (por fin!) del curador Fernando Álvarez Cozzi es una buena introducción a la obra de Fernando Sicco, una personalidad de sólida formación que hasta ahora no ha-

bía tenido la visibilidad necesaria que merece su talento creador.

En el Cabildo de Montevideo, miércoles, jueves y domingo de 13.30 a 17.30, sábado de 11.00 a 16.30. Hasta el 15 de junio.

**Yauguru Bichos & Asociados**

Es el título que eligió Gustavo "Maca" Wojciechowski para su múltiple muestra.

Más conocido como diseñador gráfico, con recordadas excelencias, Maca también fue curador de exposiciones en un par de oportunidades y dibujante, entre otros oficios.

Ahora exhibe pinturas y pequeñas esculturas, que si por un lado abrevan en la imaginación infantil por otro recorre las artes populares y la obra de J.J. Núñez.

Lo hace con gracia y ocasional toque poético pero un montaje demasiado abierto despoja a los trabajos de la indispensable intimidad que solicitan.

Debió ser más numerosa la sección de diseño gráfico, el fuerte del artista y aquí demasiado avara en ese rubro.

Sala Carlos F. Sáez, lunes a viernes de 12.00 a 18.30.



Foto de Fernando Sicco.

**Postales y folletos**

Tarjetas postales antiguas recorren la memoria del Montevideo que fue a través de intercambios impresos por correo. El arte-correo nació así, junto con la postal en 1869, y se adoptó en Uruguay en 1875, con imparable difusión internacional que luego, avanzado el siglo XX, adquirió otras peculiaridades. Son fotografías de una colección particular, agrupadas en veinte temáticas que descubren las insólitas excentricidades de Villa Dolores, cuando todavía existía un lago, los hábitos indumentarios en la playa Pocitos a principios del siglo pasado, la elegancia femenina en el hipódromo de Maroñas, las oraldas para subir a un barco durante el mal tiempo. La muestra es

sencilla (quizá hay demasiados textos y escasean las imágenes) sin mayores pretensiones que dar una ojeada (como en los álbumes familiares) al lejano ayer. Junto con el catálogo, se ofrece al visitante un folleto, muy bien presentado y editado, del circuito turístico de la Ciudad Vieja. En el Museo Histórico Nacional, casa de Rivera, martes a viernes de 11.00 a 17.00, sábado de 11.00 a 16.00.

A su vez, el Museo del Azulejo, editó el primer cuaderno con el título **Ruta de un azulejo del medioevo español al México del siglo XXI** del arquitecto Alejandro Artucio.

En una cuidada edición con buenas fotografías, el director del museo repasa la historia y las adaptaciones del azulejo denominado cartabón, vela, mitad o meia cara en Portugal, desde su aparición en el medioevo español hasta hoy, en países muy diferentes de América Latina y en sus variantes de composición. Es muy encomiable este esfuerzo editorial impulsado por la Asociación de Amigos del Museo del Azulejo, que ya tiene agendados tres cuadernos próximos. Museo del Azulejo, Cavia 3080, martes a domingo de 13.15 a 18.30. ■

## Las inauguraciones

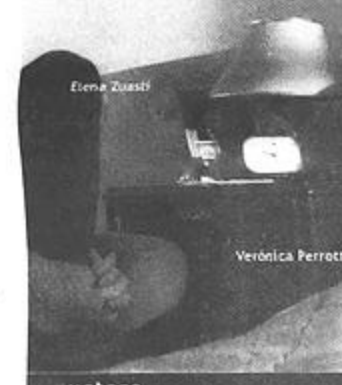
El MIÉRCOLES, a las 19.30, el Instituto Goethe inaugurará una serie de pequeños objetos y pinturas pequeñas de Ignacio Iturría. Nacido en 1949, se radicó en España en 1979 donde obtuvo éxito comercial por obras olvidables. De regreso al país, fue modificando su estilo, profundizó sus investigaciones y adquirió, para muchos, un interés que lo condujo a representar a Uruguay en la biennial de Venecia, y realizar enormes exposiciones en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y en el Museo Rufino Tamayo de México. Por su parte Marco Maggi inaugura en el Centro Cultural de España. Es la primera vez que lo hace en Montevideo aunque representó al país en numerosas bienales (San Pablo, Mercosur, Buenos Aires. Montevideo del 57, se radicó en Nueva York y allí obtuvo el master en bellas artes en la universidad del mismo nombre y donde es muy conocido y apreciado en los más variados círculos de la Costa este y Oeste, con exposiciones regulares y periódicas. Un talento original (*LA REPUBLICA* le dedicó, en reiteradas ocasiones, varias notas) que condujo al dibujo a una nueva di-

mensión estética.

La obra que se podrá apreciar a partir del jueves en el local de la calle Rincón, es un recorrido de los trabajos de los últimos cinco años. Está estructurada, de acuerdo con el texto que escribe la curadora Patricia Bentancur, en cuatro grandes sectores (**Materiales de construcción, Construcciones & demoliciones, Silicon Braille y Espacio de documentación**). Se agregan fotos de Sergio Guerini y Masa Noguchi y un video de Fernanda Trias documentando el proceso de la instalación.

Por último hoy, en el Molino de Pérez, a las 19.00, un homenaje a Germán Cabrera en el centenario de su nacimiento. Consiste en 10 esculturas y 10 fotos de sus esculturas tomadas en el espacio urbano por Abal, Bielli, Guani, Méndez, Ferrero, Schettini, Urrutia, Urruzola, Yabeck, Zaino y Testom. Y el sábado, en el ciclo **Para comprender la pintura**, videos sobre los principales museos del mundo, estará dedicado al Museo de Skagen, Dinamarca. Sábado y domingo a las 16.30 y 17.45 horas, en el Museo Nacional de Artes Visuales del parque Rodó. ■

## LA ESPE



Elena Zúñiga

Verónica Perrotta

ustero producciones

DIRECCIÓN: Aldo Cayo - PRODUCCIÓN: Axel Pedro Clivio  
 GUION: Sebastián Redarick, Carol Esdy - FOTOGRAFÍA: Diego Vaz  
 DIRECCIÓN DE ACTORES: Sebastián Redarick - ARTE: Paula Wilton  
 MÚSICA: Carlos de Rivera - MONTAJE: Jorge García  
 PRODUCCIÓN EJECUTIVA: Axel Pedro Clivio y Carol Esdy  
 INTERPRETES: Elena Zúñiga, Verónica Perrotta, Roberto Álvarez, Walter Rojas.

## ESTREN



www.grupo